

## Actualidades

## Orientaciones

## nuevas?

No conocemos cuáles sean las orientaciones del señor Montero Ríos, en cuanto se relaciona con Marruecos y con el Vaticano; pero, sin conocerlas podemos asegurar, fundamentando nuestra seguridad en pruebas de indicios, que esas orientaciones son una rectificación muy categórica de lo realizado en anteriores etapas liberales.

El periodista no necesita en muchas ocasiones escuchar, pues le basta y aún le sobra con saber deducir consecuencias lógicas de los hechos consumados.

Y en esta acasión tenemos un hecho consumado indiscutible. Que el señor Montero Ríos ofreció la cartera de Estado al señor duque de Almodóvar, no siendo éste ministro porque su criterio y el del señor Montero Ríos sufrían fundamentales disparidades. El presidente y el exministro de Estado no pensaban de idéntico modo.

Este es un hecho consumado que nadie discutirá. Y si alguien lo discute, será cosa de decirle que ignora lo que en el desenvolvimiento de la crisis sucedió, ó que niega lo que todo el mundo disputa como verdad meridiana.

Ya tenemos el hecho consumado, y partiendo de ese término para formular deducciones, podremos razonar sin miedo á equivocarnos fundamentalmente.

\*\*

En realidad, Almodóvar solamente intervino en dos asuntos de trascendencia: fué el negociador del *modus vivendi* con Roma, y el iniciador de los pactos con Francia.

Si eso es cierto, ¿qué tiene de extraño que Montero Ríos y Almodóvar hablasen de Marruecos y del Vaticano?

Nosotros suponemos que sus conversaciones versaron acerca de esos asuntos, únicos que en el orden diplomático tienen actualidad é interés palpitantes, y al suponerlo, nacen nuestras sospechas, aun mejor nuestra certidumbre, de que Montero Ríos y Almodóvar delinearon rumbos nuevos para la gestión diplomática de esos asuntos.

La demostración es aplastante. Si el rumbo fuese el mismo, si el Presidente del Consejo opinase como opinaba el duque de Almodóvar en la anterior etapa liberal, claro es como la luz del día, que el duque hubiese sido ministro de Estado. Y al no serlo, al no aceptar la cartera son las condiciones que le iban á ser impuestas, aun es más claro que el Presidente del Consejo tiene el firme é inquebrantable propósito de tomar nuevas orientaciones en el orden internacional, tanto en lo que al Vaticano se refiere, cuanto en lo que atañe á Marruecos.

\*\*

Nosotros no sabemos, y lo hemos demostrado, que esas nuevas orientaciones existen desde el momento en que Montero Ríos no piensa como pensó antaño el duque de Almodóvar.

Y algo, es algo. Porque por muy malo que fuese lo que proyecte el Presidente del Consejo, nunca podría ser tan pésimo como lo que realizó en Marruecos y en el Vaticano el famoso cosechero de vinos jerezanos, gran cómplice de León y Castillo en el fomento de aventuras morunas, y servidor rendido de intereses reaccionarios, entronizados en las negociaciones con Roma, á espaldas y con desprecio del partido liberal.

Nos limitamos á exponer este punto de vista, insistiendo una vez más en lo que decíamos: en que nosotros no sabemos nada concreto, y no hacemos más que observar y deducir.

(Correspondencia de España).

## Intermezzo

## Julio

El mes que principia hoy era el séptimo del año civil en el Calendario gregoriano y comprendía antiguamente treinta y seis días, pero el Emperador Rómulo lo redujo á treinta y uno, Numa á treinta y últimamente Julio César le señaló los treinta y uno que tiene en la actualidad.

La derivación del nombre de Julio, viene de Juliús, por haber nacido el vencedor de las Galias en el día 13 de este mes.

En Mallorca constituyen las faenas más importantes, durante este mes, la siega, recolección y talla, que dan animado y característico aspecto á nuestros campos.

Julio trae consigo el imprescindible verano, abandonando los veraneantes nues-

tra capital, dispersándose por los caseríos del Terreno, Porto-Pi, Son Serra, Son Sardina y La Vileta, cuando no por los confortables y alegres predios que bordean las faldas de nuestros montes.

Los que aquí quedamos unidos al portero del cotidiano trabajo, mitigamos los ardores de la canícula sumergiéndolo nuestros cuerpos en las aguas—no siempre limpiadas—del mar, ya sea en los bañeros de la *Portella*, bien en los *de Bellver* ó del *Corp Mart*, mientras aguardamos tiempos mejores que nos permitan hacerlo en la *Conecha* de San Sebastián ó en las playas de Biarritz ó de Cannes.

## La peste

## en Barcelona

## No es peste bubónica

Hoy puede afirmarse rotundamente que no es peste bubónica la enfermedad que padece el señor Cercós y que causó la muerte á su sirviente.

Las ratas blancas y los conejos de Indias que fueron inoculados ayer de madrugada con el microbio encontrado en las vísceras de dicha sirviente, siguen contentos y satisfechos en las jaulas en que se les encerró, comiendo con el mayor apetito y sin que presenten ninguno de los síntomas característicos de la peste.

En caso contrario, á pesar de que pueden tardar en morir los animalitos inoculados de esta enfermedad hasta cinco días, presentarían ya síntomas de ella, una vez que la inoculación se hizo hace treinta y siete horas tiempo más que suficiente para que se hubiese manifestado la infección.

**Hablando con el doctor Claramunt.**

Esta mañana hemos visitado al doctor Claramunt, director interino del Laboratorio microbiológico municipal. Definiendo á nuestro ruego el doctor Claramunt, nos facilitó informes acerca de la enfermedad sospechosa.

—Hace ocho años—nos dijo—presentó una enfermedad desconocida en la Casa de Maternidad, sin que se pudiera diagnosticar, y los niños morían á los dos ó tres días de atacados. Las defunciones se sucedían con tanta frecuencia que se solicitó el concurso de los más afamados médicos de Barcelona.

Por la Casa de Maternidad desfilaron médicos sapientísimos, de fama general, y á pesar del cuidado con que todos estudiaron la enfermedad, no pudieron ponerse de acuerdo acerca de su naturaleza, pues los síntomas variaban, entre los de la meningitis y los de la fiebre tifoidea. Después se vino en conocimiento de que lo que ocasionaba tan extraña enfermedad no era otra cosa que el *colis bacillus*, microbio que no siempre es patógeno y que guarda mucha semejanza con el de la fiebre tifoidea.

Este y no otro es el microbio encontrado—siguió diciéndonos—en las vísceras de la sirviente del doctor Cercós, y por eso, por el *colis bacillus* tenía el cadáver los ganglios infartados é inflamado el vientre, cuya manifestación comocemos con el nombre de *timpanitis*.

Este microbio no ofrece peligro, pues se le puede combatir con suma facilidad. Para impedir su propagación, basta evitar que las ratas de los atacados y sus deposiciones tengan contacto con corrientes de agua, una vez que éste tan sólo es el vehículo que puede transportarlo.

Así, pues, aun cuando en una casa estuviese atacada toda una familia, por numerrsa que fuese, bastaría con adoptar esa precaución para que no se contagiase los del exterior.

Indica que es este el microbio encontrado el hecho de no haber sentido molestia alguna las ratas inoculadas, en cuyos animales, acostumbrados á andar por las cloacas, no produce infección alguna virulenta este bacilo.

En cambio, los conejos, que no frecuentan esos conductos, comienzan á recibir una ligera fiebre, propia del *colis-bacillus*.

Si hubiera sido la peste bubónica, ustedes mismos—nos dijo enseñándonos los conejos y las ratas blancas—distinguirían ahora sus efectos á la simple vista.

El doctor Claramunt terminó sus manifestaciones autorizándonos para que desde las columnas de *«El Liberal»* afirmemos que no es la peste bubónica la que causó la muerte de la sirviente del Sr. Cercós.

## La última autopsia

El gobernador civil ha pedido al Juzgado de Atarazanas una relación de las autopsias y reconocimientos de enfermos que el doctor Cercós ha hecho durante el actual mes como médico forense de dicho Juzgado.

De las averiguaciones practicadas

por el juez Sr. Martínez Jimeno, la última autopsia fué la que el doctor Cercós, en unión del doctor Jorro, practicó el 18 del corriente del cadáver del joven don Federico Mur, que se ahogó el día 16 estando bañándose en la playa de Casa Antúnez.

No es posible que el señor Mur estuviese atacado de peste, por cuanto no procedía de ningún sitio donde existiese dicha enfermedad, ya que había llegado de Madrid quince días antes para dedicarse en Barcelona á su profesión de retocador de fotografías, de la que era un inteligente oficial.

## La política

## El acto maurista de Granada

En el discurso que pronunció el marqués de Portago, en el banquete dado en Granada en honor del exministro señor Sánchez Guerra, dijo que á la muerte de Silvela, los mauristas recogieron la bandera del partido que aquél había sustentado desde que se le proclamó jefe de los conservadores.

Añadió que los villaverdistas salieron de la cámara mortuoria, diciendo:—Ahí queda eso; ya no nos estorbará.

La bandera que hoy tremola en manos del señor Maura—añadió—es la bandera de la lealtad.

En cambio la de Villaverde..., no quiero calificarla.

Terminó diciendo que los mauristas acabaron con las Cortes por salvar la dignidad del jefe muerto.

El señor Sánchez Guerra agradeció el homenaje que se le tributaba y dijo que las elecciones hechas por Silvela y Maura podían presentarse como modelo de sinceridad.

Dijo que los mauristas que lloran á Silvela no pueden estar con los que le hicieron llorar á él.

El programa de Maura—añadió—es el mismo que sustentó Silvela.

Aquel es el único jefe proclamado por los conservadores.

Estos—continuó diciendo—ven con gusto que el señor Moret imite la conducta de Maura, disolviendo su grupo y uniéndose á Montero Ríos.

Terminó recomendando la candidatura del marqués de Portago, que representa la unión de los conservadores granadinos.

Tanto el señor Sánchez Guerra, como el marqués, el alcalde y los demás que hablaron, fueron muy aplaudidos.

## Noticias generales

Madrid (2 á 5 tarde).

Una Comisión de Cartagena ha visitado al ministro de Marina para interesarle en la resolución de algunos asuntos que afectan á aquel arsenal.

Se ha dispuesto que cuando termine su cometido en Barcelona la Comisión de obras de reforma del material de artillería, pase á continuar su misión á los Parques de Granada, Sevilla y Valencia.

En el teatro Eslava de Estepa, se ha declarado un incendio que destruyó el edificio y se propagó á otras dos casas próximas.

Créese que el siniestro fué producido por un cable de la luz eléctrica.

No hubo desgracias, porque cuando se declaró el incendio acababa de abandonar el teatro la gente que había asistido á la función.

Se ha declarado libre de gastos la gran cruz del Mérito Naval que se concedió á don Amós Salvador.

## El general Fuentes Gobernador de Barcelona

El rey ha firmado el decreto nombrando gobernador de Barcelona á don Julio Fuentes, ex-consejero del Tribunal Supremo de Guerra y Marina y general de división procedente del cuerpo de artillería.

## Las cuestiones de Marruecos

## Francia se adhiere á la Conferencia

El corresponsal del *«Matin»* en Berlín ha telegrafado que, durante la entrevista celebrada ayer entre M. Bihourd y M. de Bulow, el embajador francés ha anunciado al canciller alemán que Francia se adhiere á la Conferencia internacional.

Por su parte, el príncipe de Bulow ha declarado espontáneamente:

1.ª Que la adhesión de Francia al principio de la Conferencia, no debía ser interpretada ni como una derrota de la diplomacia francesa ni como un éxito de la alemana, sino solamente como el feliz acuerdo de dos voluntades deseosas de buscar, por procedimientos pacíficos y corteses, una solución amigable á una pasajera diferencia.

2.ª Que Alemania no opondrá ninguna dificultad en asociarse á las legítimas peticiones que Francia pueda formular relativamente á la defensa de su frontera argelina y á los pri-

villegios que pudiera crearle su situación geográfica.

Habiendo expresado M. Bihourd el temor de ver sacrificados los intereses franceses por un coalición hábilmente preparada de las demás potencias, el príncipe de Bulow ha recordado al embajador francés, que, según los mismos términos en que está redactada la circular del sultán, las decisiones tomadas por la Conferencia no serán ejecutivas sino en el caso de haber sido tomadas por unanimidad.

«En estas condiciones—añadió M. de Bulow—Francia no tiene por qué temer quedar á merced de una mayoría, es decir, que no puede ser víctima de un agrupamiento de intereses que le sean perjudiciales.»

En vista de estas declaraciones, monsieur Bihourd ha asegurado á M. de Bulow que, á pesar de la negativa hecha por la Cancillería imperial, relativamente á la previa demarcación de un programa exacto y preciso de los trabajos de la Conferencia, Francia había tomado la decisión de asistir á la Conferencia.

Además, durante esta conversación se ha convenido que se celebraran nuevas entrevistas entre los representantes de los Gobiernos francés y alemán, en las cuales se decidiría, de común acuerdo, cuál será la actitud que uno y otro adoptarán en la Conferencia.

## La Guerra

Todos los preparativos del general Linievitch demuestran que desea ardentemente librar una batalla decisiva.

Los numerosos reconocimientos que vienen practicándose estos días por los cosacos, parecen estar destinados á buscar el punto flaco de las líneas japonesas.

## Las defensas de Vladivostok

Noticias de Tokio estiman que el mar está minado en una distancia de siete millas alrededor de Vladivostok.

La isla Russia, situada á la entrada del puerto, está poderosamente defendida.

Las fortificaciones del Norte de la ciudad han sido construídas con arreglo á los últimos modelos de defensa, y en ellas se han evitado todos los errores que se habían cometido al edificar los baluartes de Port-Arthur.

Los cañones que defienden la plaza ascienden á un millar, y todos ellos han sido cuidadosamente emplazados para obtener el maximum de resultados con un minimum de riesgo.

La guarnición consta de 21 batallones de tiradores con un efectivo total de 50,000 hombres.

Los mismos japoneses están convencidos de que la toma de Vladivostok les costará todavía más sacrificios de los que tuvieron que hacer para apoderarse de Port-Arthur.

## Proyectos de reconstrucción de otra escuadra rusa

El Consejo del ministerio de la Marina se ocupa activamente del programa naval definitivo.

Aunque la mayoría de los miembros de este Consejo es partidaria de adoptar un programa conservador, únicamente encaminado á asegurar la defensa de las costas del Báltico, el partido adicto á la opinión del gran duque Alejandro Mikhalovich se muestra favorable á los ambiciosos planes preconizados por este último.

## El cambio del oro

La *«Gaceta»* publica una real orden declarando que el tipo medio del cambio durante la última quincena del mes de Junio ha sido 32,39 por 100.

## La mendicidad en Valencia

Habia adquirido la mendicidad tal incremento en Valencia, que las autoridades se han creído en el caso de adoptar medidas para la recogida de pobres y vagabundos.

Muchos de ellos, que tienen la mendicidad por oficio, proceden de Madrid, donde, como es sabido, se les prohíbe ejercer su industria.

## El Roghi

Un telegrama de Fez dice que aumenta la inseguridad en los caminos, pues todos están dominados por las tropas del pretendiente.

Este continúa el asedio de Ujda. Ha mandado destruir algunas aldeas que se negaron á pagarle los tributos que se les exigía.

Un amigo del Roghi ha declarado que si los europeos pretendieran alguna acción contra Marruecos, aquél haría la paz inmediatamente con el sultán para unir sus fuerzas á las de éste en contra de los europeos.

## Medidas de precaución

En Valencia reina bastante preocupación por haberse presentado la peste bubónica en Barcelona, con cuya puerto, hace el de Valencia tanto tráfico.

## Almacenes S. JOSE

Brondo 7-9-11 y Borne 118

1000 Cortes batista ricos dibujos. . . . . á 2 pesetas corte  
1000 Camisetas . . . . . á 2 reales  
Driles del país rica colección. . . . . á 1 peseta cana.

## Sastrería-Camisería

TRAJES niño, rico surtido

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

De la ciudad del Turia telegrafian que mvcha parte del comercio ha suspendido su tráfico con Barcelona.

## De Rusia

## La revolución en Odessa

Los sublevados intentaron romper un cordón de tropas que guardaban la puerta de entrada de la ciudad.

El combate fué sangriento, teniendo los insurrectos 20 muertos y 300 heridos.

Dícese que faltándole carbón al «Príncipe Patenkin», se rindió al acorazado Kruger.

La guarnición ocupa las calles de la ciudad.

Los sublevados pasan de 10.000.

Los oficiales asesinados en el «Potenkin» son 29 y los perdonados 9.

Algunos de los oficiales fueron asesinados al subir la escalinata de la catedral, donde pretendían refugiarse en el acto del sepelio del marino Omeltchouk.

Se ha sublevado también la tripulación del acorazado «Alejandro II», anclado en Cronstadt.

Han sido lanzadas varias bombas contra la policía y los soldados.

Al celebrarse una reunión en el Ayuntamiento, los sublevados impidieron la entrada á algunos concejales.

Pasan de 2,000 los deienidos que hay en las cárceles á causa de estos sucesos.

Se ha publicado un bando declarando el estado de sitio y prohibiendo circular por las calles después de las ocho de la noche.

Antes de rendirse, el «Potenkin», bombardeó de nuevo la ciudad.

Se ha producido un incendio en el acorazado «Saratoff», á causa de una bomba que cayó sobre cubierta.

Un telegrama de San Petersburgo dice que se ha suspendido la movilización para evitar derramamiento inútil de sangre, en vista de que los reservistas se niegan abiertamente á incorporarse á filas.

En Liban se han negado las tropas á disparar contra los amotinados, disparando en cambio contra los cosacos al ver á estos cargar sobre la muchedumbre indefensa.

Otro despacho niega que se haya rendido el «Potenkin», y que por el contrario, ha recibido el refuerzo del acorazado «George Pobienonostzkoi» que se ha sublevado también.

Ambos están fondeados en la rada, y por la noche encienden sus proyectores para iluminar la ciudad.

Dícese que el jefe de las tropas leales ha recibido orden de echar á pique los buques rebeldes, sin hacer caso de la amenaza de bombardear la ciudad; pero la cosa no parece tan fácil de hacer como de mandar, puesto que todavía no se ha hecho, á pesar de las muchas fuerzas de que aquél dispone.

En muchos casos las tropas disparaban á mansalva.

El «Kruger» atacó al torpedero sublevado pero éste se defendió, procurando torpedear.

Todas las vías del puerto están destruídas.

Se dice que tres buques de la escuadra han sido averiados gravemente.

En Sebastopol se han sublevado cuatro buques de guerra.

Se asegura que el czar sintió gran ira cuando tuvo noticia de la sublevación.

Mandó volar todos los buques para restablecer el orden á todo trance.

Al presentarse el general Krompoin á recibir ordenes para ir contra Odessa, le preguntó el czar si los sublevados eran realmente rusos.

Se le vino encima la escuadra.

Apuntó con los cañones de una banda á la escuadra y con los de la otra á la ciudad, amenazando con bombardear á ésta si se le hacía fuego por la escuadra.

Esta se retiró, siguiéndola el «Potenkin» á poca distancia.

Se situó á seis millas de la costa, quedando el «Potenkin» entre esta y la escuadra.

En Varsovia intentaron los huelguistas volar un puente del ferrocarril.

Los daños fueron poco considerables.

Siguen los atentados contra la policía.

—En Cronstadt, han sido apedreados varios oficiales del ejército.

Los cosacos ocupan la ciudad de Kisbain.

Todos los obreros están en huelga.

Ha sido asesinado el jefe de policía Czernoluok.

Dícese que los buques de guerra que estaban en Sebastopol dispararon contra la ciudad en vez de ir contra los sublevados, amenazándola con destruirla sino se sublevaba contra el czar.

Los buques que están frente á Odessa no se deciden á atacar á los sublevados.

Créese que acabarán por unirse á ellos.

En Varsovia continúan los asesinatos de polizonte.

En Konof las tropas dispararon contra los amotinados.

En San Petersburgo hay 40,000 obreros que se han negado á entrar en los talleres.

En Ekadenoslaw ha habido una explosión en una mina de hulla, causando 460 muertos.

Créese que la explosión ha sido producida por unos huelguistas, á los cuales no quisieron unirse los demás obreros.

## Pronósticos del tiempo

## Primera quincena de Julio

Del 2 al 3 se acercará al SO. y NO. de la Península centros de baja presión que ocasionarán tiempo nuboso y alguna tormenta, desde Portugal y Galicia hasta el Centro.

El martes 4 se perturbará más la situación, debido al avance hacia nuestro SO. y NO. de nuevas fuerzas del Atlántico, que producirán lluvias y tormentas, particularmente en la mitad occidental.

El miércoles 5, los núcleos de fuerzas del Atlántico se hallarán en el Mediterráneo, hacia los parajes de Argelia, y en el NO. de Francia. Seguirán desarrollándose lluvias y tormentas, especialmente desde el Cantábrico á las regiones centrales y en el SE. de España.

Del 6 al 7 continuará el régimen de lluvias y tormentas, porque pasarán por nuestra Península nuevos elementos de perturbación, que se dirigirán al Mediterráneo.

El sábado 8 irá mejorando el estado atmosférico general, aunque todavía ejercerán alguna influencia en las regiones del Mediterráneo las bajas presiones que del 8 al 9 actuarán en este mar.

Del 9 al 12 volverá á dominar el buen tiempo, subiendo la temperatura.

El cambio atmosférico que se iniciará el 12 por el SO. de la Península se desarrollará del 13 al 15 y se sentirá principalmente desde Portugal y Andalucía al Centro y en Levante, donde se registrarán algunas lluvias y tormentas producidas por las bajas presiones que, durante estos días evolucionarán en el SO. y en Argelia.

## La escuadra inglesa

## Su llegada

El sábado á las diez de la mañana, el vigia de Porto-Pi anunció que varios buques de guerra extranjeros navegaban en demanda de nuestro puerto.

Pocos momentos después destacáronse en el horizonte las siluetas de nueve buques de alto bordo que á medida que fueron avanzando pudo distinguirse que eran de nacionalidad inglesa.

A poca máquina y efectuando varias evoluciones dirigiose la escuadra hacia el centro de la bahía, fondeando formando tres líneas ó secciones. Poco después de fondear el buque almirante, acorazado *Bulwark*, arboló el pabellón español, saludando á la plaza con 21 cañonazos que le fueron devueltos por la batería del Cuartel de San Pedro.

Los buques que forman la escuadra surta en nuestra bahía son como he-







# Los lunes de LA TARDE

## Episodios nacionales

### "Carlos VI en la Rápita,"

Un nuevo Episodio acaba de publicar el fecundo novelista D. Benito Pérez Galdós.

Es la continuación de *Aitla Tetlaen* y refiere los sucesos ocurridos en S. Carlos de la Rápita, provocados por la sublevación de Ortega, capitán general que fué de estas islas Baleares, cuando nuestra guerra de Africa.

La crítica pone al nuevo libro bastantes reparos, para estar unánime al calificarlo que es una de las creaciones más admirables de Galdós la que hace del *Arcepreste de Ulldecona*, cuyo fragmento damos a nuestros lectores para que puedan apreciar los méritos de la descripción consignados por los críticos.

«¡Ay de mí! ¡Pues tendría gracia!—pensé yo en el oscuro camino—que estos animales me pegasen cuatro tiros...» Pensándolo, vi luces rastreas, como de farolitos llevados a mano... Se movían delante de nosotros, con lenta derivación hacia la izquierda... Este mismo rumbo tomamos siguiendo un recodo del camino...

Cuando estuvimos cerca distinguí un grande y negro caserón, y varios hombres que con sus propias sombras se confundían. Del grupo se destacó un corpacho. Le vi llegar a mí. Era un sujeto de muy aventajada estatura, cincuentón, y vestía con plena decencia que los otros. «Este tío—pensé yo—será el capitán de la partida. Su facha es de persona de calidad, aunque el gorro de pieles que trae calado hasta las orejas le da cierto aspecto de ferocidad montuna.» De sus hombros pendía suelto de mangas un capote. Toda su ropa era negra, y el pantalón gris colán; llevaba botas de alta caña. Apenas llegó frente a mí, repitió las preguntas de los otros con voz tan bronca y adusta, que temblé al irle, y me dije: «Este tío me va a dar un disgusto.» Reiteré mi respuesta, que yo no sabía si venían o no detrás de nosotros tropas del gobierno. «Pues un batallón salió esta mañana de San Mateo—dijo el tallado y truculento señor.—¿Dónde están esas tropas? ¿Han venido a Vinaroz?... Si saben ustedes el camino que han tomado y no quieren decirlo, a uno y otros les participo que lo pasarán mal... Y otra cosa: «La Guardia civil de los puestos de Chert y Ballesta, ¿dónde se ha ido? ¿Por ventura supo que estamos aquí y nos cogió miedo? Yo declaro no saber nada, y poniendo en mi agente toda mi sinceridad, esperaba que mi inocencia quedaría bien clara. El que yo creía sargento habló en voz queda con el cabecilla. Y éste ordenó que se nos registrase detenidamente. Entramos todos en el caserón, y el hombracho iba tras de mí rezongando con ira y mofa: «Ha dicho que es sacerdote... Ya lo veremos. Y trae cartitas de recomendación... Las veremos, sí, señor, las veremos, y ojalá sean para quien yo me figuro.»

Metidos en un cuarto estrecho, donde vi una mesa manchada de vino, porrones medio vacíos, cortezas de pan, una silla de paja con el asiento casi deshecho, y un banco desventado como los que hay en infimas tabernas de aldeas, se procedió al registro de mi maleta, el cual fué por extremo detenido y escrupuloso. El cabecilla presidía la operación en pie, junto a mí, y no quitaba ojo de lo que iban sacando los registradores. Estos eran dos, y dos brutos más habían entrado para mi custodia. Desdoblaba la aopa, y en las prendas que tenían bolsillos no había hueco ni pliego que no escudriñaran. Los libros eran cogidos por el jefe, que al leer las portadas con cierto énfasis, revelaba más sorpresa que pedantería. Cuando salió de entre otros papeles mi pasaporte, le echó con avidez la garra, y leído por dos veces, dijo entre burlón y receloso: «¿Qué apellido tan raro este de *Confusio*... es la primera vez que veo un cristiano que así se llame.» Yo le advertí humildemente que la familia de los Pérez de *Confusio* es muy conocida en Medina y donia y otros pueblos de la provincia de Cádiz. Antes de que pudiera oírme, vió las cartas de recomendación, y cogido el no pequeño rimerio de ellas, las fué examinando, y a cada nombre que leía, soltaba de su boca una breve expresión de asombro, adompañada de un mohín de labios ó chasquido de lengua. Las expresiones eran: «¡Anda!... ¿Pues y está?... ¡Vaya yayal... Bien, bien...» Al llegar a una que despertó su interés más que las otras, rápidamente la desdobló, y con ansiosa lectura enteróse de su contenido, pasándola de la cruz a la fecha. Después, sin mirarme, volviéndose a los barberos, que, una vez vaciada la maleta, golpeaban el fondo y costados por sí el sonido les denunciaba trampa ó secreto, y con imperiosa voz les dijo en catalán: «Ea, basta ya; ¿no veis que no hay nada? ¡Pues no sois poco sobones!... Digo que basta... ¡Idos fuera!» Salieron los hombres atropellándose, que ya sabían cómo las gastaba su jefe; cerró éste la puerta, y llegándose a mí, me indicó con ademán cortés que me sentase... Obedecí al momento. No me dió tiempo a

pensar nada de aquel extraño cambio de voz y maneras, y antes de sentarse frente a mí, me habló en castellano neto de este modo: «Al ver esa carta para el vicario de Ulldecona, me picó tanto la curiosidad, que...

—Puede usted leerlas todas si gusta—le contesté, correspondiendo a sus buenos modos con los míos.

—No gracias, señor de *Confusio*...

Pues ha de saber usted que el vicario de Ulldecona soy yo... Prorrumpí en exclamaciones de sorpresa, y atropelladamente me congratulé de la felicísima casualidad que me deparaba el Acaso, ó por hablar mejor, la Providencia. ¡Quién había de decirme!... «Vea usted, señor vicario, cómo las situaciones más desfavorables, ó si se quiere más oscuras y pavorosas, se iluminan de improviso por el divino rayo de la verdad.

—Exacto: usted me tenía, y ahora un rayo de verdad nos hace amigos... Pero no me llame usted señor vicario, que en esta diócesis no está en uso tal denominación. Soy el arcipreste de Ulldecona. Más de una vez he dicho a la *Madre*, cuando he tenido que escribirle, que no me llame vicario, sino arcipreste; pero no se acuerda, no se acuerda...

Y ante todo, ¿cómo está la *Madre*? —Tan buena... Fresca como una rosa, y sin perder nada de aquel despejo, que es digo yo, uno de los dones más maravillosos que debe al Señor...

Sin hablar cosa de interés, pues no lo tuvieron las breves observaciones acerca de la molestia del viento y de la oscuridad de la noche, recorrimos en unos veinte minutos el camino que nos llevó a la masada, y en ésta, saludados de perros y recibidos por un viejo y dos mujeres, entramos en el caserón campesino, que al primer vistazo me pareció alegre, holgón, cómodo y bien abastecido para un vivir regalado. Del portal ancho, lleno de aperos, pasé a una gran estancia, donde vi una escalera de fábrica, que a los pisos superiores en dos tramos conducía: al fondo, otra pieza que era la cocina, con resplandor de fogata y excitantes olores de comida, y a derecha mano, un aposento blanco y espacioso con mesa ya puesta para tres personas. Allí nos metimos, y el señor arcipreste, desembarazado de la gorra de piel y del capotón, se me presentó en toda su gallardía simpática. Era un hombre alto, sanguíneo, vigoroso, de perfecta escultura esquelética y muscular, arrogante de actitud, ardiente la mirada, garboso el busto. Iluminado de lleno el rostro por la luz de una blanca lámpara, su edad me pareció de más de cincuenta años, ó de sesenta desmentidos por una salud venturosa. Era su color encendido, su nariz enérgica, su boca desconfiada, el cabello espeso, cortado al rape, y blanquecino por las sienes, la dentadura recia y blanca.

A la mujer de mediana edad que recogió el capote y montera, le ordenó que nos diese pronto de cenar, añadiendo: «Para este caballero y para mí solos.» Su voz y su acento sonaban a dominante autoridad sin altanería. Otra mujer, de apacible madurez, puso la mesa, en que advertí blancura de manteles y fineza de loza que me causaron sumo agrado. ¡Y con el ama presente, ya eran dos las que yo veía! La tercera apareció después trayéndonos una sopa caldada, hirviente, con huevos, capaz de matar el hambre con sólo la rica fragancia que despedía. Mi apetito era monstruoso, como de naufrago perdido en una isla desierta. Pedí permiso al arcipreste para caer sobre la sopa con devorantes ansias, y me lo concedió risueño, asegurándome que él haría lo mismo... Y comiendo, no perdía yo la cuenta de las amas que veía, ni dejaba de observar el rostro de la tercera, que era bonita, aunque demasiado pálida, con cierto aire y mohín lacrimoso de Virgen de los Dolores, de buena talla, pero ya deslucida de pintura y barniz.

De mis disimuladas observaciones me distrajo el señor arcipreste, dándome noticias de su persona, antecedentes y circunstancias. «Por mí habla—me dijo—habrá usted conocido que no soy catalán. Hablo castellano, sí, señor; he mamado esta lengua de los mismos pechos que Cervantes, el portento de la literatura, porque nació como él, en Alcalá de Henares, y allí me crié y viví hasta que, ya moçetón hecho, me llevaron mis padres a Híjar, tierra de Teruel. Esta es mi patria efectiva, pues en ella fui hombre y recibí las órdenes sagradas, desempeñando varios curatos buenos, hasta que me trajo a este arciprestazgo, diez años há, mi amigo D. Isidro Losa, de quien me viene mi conocimiento con la Madre Patrocinio. Mi nombre es Juan Ruiz; añado a este primer apellido el de mi madre, que es *Hondón*, por lo cual unos me dicen *Mosén Hondón*, y aquí, entre mis feligreses, se ha hecho moda, por aquello de abreviar y dar gusto a la lengua, llamarme *Don Juanondón*...

En esto vi que con el ama que empezó a servirnos entraba otra ¡Ya eran cuatro, Señor! Y no era lo peor que fuesen cuatro, sino que la última, ó sea la cuarta, era más joven, por lo menos más lozana, que la parecida a la Virgen de los Dolores, y seguramente más bonita: una rubia ideal,

de azules ojos, cara como las rosas, no muy alta de cuerpo, pero éste muy bien modelado en sus partes todas, y con admirable distribución de carnes en sus contornos y bultos, resultando de tales armonías una combinación feliz de la agilidad y el buen desarrollo. Allí se juntaban las dos bellezas fundamentales: la gracia y la salud.

Habían acudido al comedor las dos amas, sobrinas ó lo que fuesen, porque eran necesarias a nuestro servicio. La joven de dorados cabellos mudaba los platos; la jamona, que era de buen ver, como un oca de dorada tibieza, descuartizaba unos pollos que pronto habíamos de comer. Los movimientos de una y otra no se escapaban, aun poniendo las apariencias de mi atención. En D. Juan Ruiz, que así proseguía contando su novelesca historia: «En mi curato de Híjar, y antes en los de Albalate y Samper de Calanda, me hice querer de mis feligreses. Siempre fui bueno para ellos: a los pudientes respeté, y a los pobres favorecí cuanto pude. Estalla en esto la guerra, y... Nada, que mi voluntad, lo mismo que mi convencimiento, me llevaron a la causa de D. Carlos... Fué un arrebatado del corazón, ¡rediez! Me tiraba el campo de batalla. Yo era gran cazador... Me sacaba de quicio la guerra, que es cazador de hombres con hombres. Combatí en la partida de Quílez; yo era el ojo y el cañón de la partida, yo su pie derecho, por mi conocimiento del país y de las vueltas de montes, las distancias, alturas, atascos y torrenteras... Pues hice bravamente toda la campaña. Pregúntele a Ramón Cabrera si cumplí ó no cumplí... Supe mandar, supe obedecer, supe dar recompensas y castigo... Maté cristianos y urbanos, copé columnas, desbaraté batallones, y aunque usted se asuste, angel, fusilé prisioneros, no uno ni dos. No hay que asustarse... Fusilé y aterricé porque así me lo dictaba la ley de guerra... Tiene el soldado su conciencia muy distinta de la conciencia del cura... Nada tiene que ver una conciencia con otra... Las vidas no suponen nada... Por delante de las vidas ha de ir la Causa... y Dios, que es la Causa de las Causas, mira por lo suyo...»

Esto decía acabando de comerse un pollito, pues era hombre de buen diente y mejor estómago. Yo tampoco lo hacía mal. Pidió el arcipreste vino blanco; acudió la rubia con la botella, y cuando la escanciaba en los vasos (que allí no vi funcionar el castizo porrón) oí su voz, que me sonó a gorjeo delicioso. El catalán hablado por mujer es una de las más bellas músicas de la boca humana. Así me ha parecido siempre, y más aun, en aquella placentera noche... La jamona sirvió después un plato de pescadito, y al recomendarlo el Arcipreste como exquisito manjar, me dijo que dispensara la corded de la cena. ¡Cortedad, y tras el pescado trajó la rubia un plato de carnazza, y después *ali-oli*! ¿Señor que casa era aquella?... Como yo alababa la sustanciosa y abundante mesa, don Juan Ruiz añadió a su relación histórica este dato interesante.

«¡Bendito sea Dios que me ha condecorado un buen vivir! Sabrá el señor *Confusio* que por allá por el 41, un pariente mío por parte de madre, solterón y gran propietario en Belchite, murió... Natural fué que cascara el buen señor, pues ya pasaba de los ochenta... Me quería tanto, y era tan ferviente admirador de mis hazañas en la guerra, que me dejó por heredero de toda su hacienda, que no era grano de anís. Veo porque vivo bien y doy buen trato a los amigos... También debe saber que no soy tacaño ni guardador; no me excedo ni tampoco escatimo, y cerca de mi casa no hay pobre que no sea remediado... Y en mi casa son tantas bocas á comer, que a menudo me equivoco en la cuenta de ellas. Las amas y sobrinas que me sirven, aquí se están hasta que quieren, ó hasta que hallan novio con buen fin que pida casamiento. Yo a ninguna despidió, y la misma regla observo con mis mozos de labranza, criados y medianeros. Verdad que también les exijo lealtad y buena conducta, eso sí, y el que no cumpla, ¡rediez! se ha divertido...»

Me encantaba aquel tío rudo y noble, gran señor a su modo en la paz, como había sido esforzado paladín en la guerra. Durante su relación, ni un momento vi en él al sacerdote. En la punta de la lengua tuve este concepto: «Dígame, señor Arcipreste, ¿cuántas amas y sobrinas tiene? Pero antes de pronunciar la primera palabra, vi la indiscreción de tal pregunta. Acabamos la cena no sin catar a la postre azucarados bollos, rosquillas de miel, con buen vino dorado, trasajéjelo. Salimos al central aposento, donde está la puerta de la cocina; la escalera que a las alcobas conduce, la comunicación con les-pensa, cuartos, patios y corrales, y allí nos repantigamos en un banco de madera, junto a venturadas tinajas. De la cocina no podía yo ver más que el resplendor vivo de la lumbre, ni oír más que el rumor alegre de los que allí comían... Muchos eran, a juzgar por la variedad de voces. Parecía-me que había más mujeres que hombres, y más juventud que vejez. En el desconcertado ruido distinguí voces castellanas en el silabeo blando

del catalán. Reconociendo en tales voces la innumerabilidad de las sobrinas del Arcipreste, creí que ellas me contestaban a la pregunta que no osó salir de mis labios.

Encendimos buenos puros. Por las órdenes que dió don Juan a sus criados, entendí que saldríamos de madrugada, para estar en Ulldecona a las primeras horas del día. De pronto el Arcipreste, volviéndose a la cocina gritó: «¡Donata! Y apenas sonado este nombre en la cavidad anchurosa, apareció una mujer en el hueco iluminado por la roja claridad del fogón. Salía sin presteza de la cocina, mascando el último bocado. Acudía con diligencia grave al llamamiento de su señor, como servidora que sabe no ha de ser reñida por tardanza ó por pereza. Fué para mí una visión sorprendente y deslumbradora. Creí ver la expresión sintética de la hermosura de la mujer, tal como yo lo soñé, sin verla nunca realizada. «Donata—le dijo don Juan Ruiz,—ya sabes que nos vamos antes de que amanezca. Has guardado en las maletas todo lo mío que se ha de llevar? Anda hija, ve y dispón todo: no olvides mis pistolas; no olvides tampoco tu trajeito de payesa, ni mi sable, ni la caja de puros...»

Tragado lo que mascaba, la hermosa Donata (el nombre ya se había grabado en mi mente) habló en buen castellano, endurecido por acento aragonés. Dijo que nada quedaba por guardar mas que las pistolas, espuelas y otras cosas; pero que al momento subiría para recogerlo. «Oye—le dijo el señor, cuando ya iba la beldad hacia la escalera,—se me olvidaba mandarte que arregles la cama para este señor en el cuarto de la esquina. Podrá dormir cómodamente cuatro ó cinco horas... Oye, no corras tanto: ven acá... El cuarto de este señor lo arreglará Carmeta... Vete tú a los demás quehaceres, y no te descuides.» Subió Donata, y embozado estuve mirándola hasta que desapareció en lo alto de la escalera. Don Juan llamó entonces a Carmeta, una de las jamonetas que nos recibieron al entrar, y repitió la orden de preparar mi descanso. Era esta ama bien parecida, conservada en una blanda madurez otoñal; pero después de ver a Donata, no había mujer tierna ni madura que hiriese mi atención ni cautivara mi espíritu...

## Canto alemán

Nuestro buen amigo don Pedro Martínez, que con laudable empeño comparte las tareas prosaicas de la banca, con sus escarceos literarios y la práctica del idioma de Goethe, ha publicado en la *Revista Contemporánea* la siguiente traducción, que nos complacemos en reproducir:

(A Teresa y Carmen.)

Fué notoria la influencia principalísima que ejercieron los poetas alemanes en el ánimo y en el espíritu del pueblo de su nación cuando se preparaba, como ellos dicen, para el gran momento de la guerra franco-prusiana, 1870-1871.

En previsión de los sucesos decisivos para la vida y porvenir de tan importante Estado, que fatalmente habían de tener lugar, dada la enemiga siempre latente que de continuo se revelaba existir entre ambas naciones poderosas, a contar principalmente desde la época victoriosa del primer Napoleón, los hombres políticos alemanes, el gran Bismarck a la cabeza, no descuidaban un momento en colocar a su patria bajo condiciones inexpugnables, en situación de afrontar y vencer; como así sucedió entonces, a su poderoso rival; quien, fuerza es decirlo, resultó ignorar los grandes recursos y la potencia invencible de su contrario, ignorancia que puso de manifiesto el ilustre Thiers en aquella sesión memorable de la Cámara francesa, en la que él, arrojando la impopularidad en su nación, con patriótica elocuencia se oponía, el solo, tan enérgica como indómita a la declaración de guerra que se sancionó.

No fué extraño, pues, que al sonar el clarín guerrero se levantara Alemania como un solo hombre, y acudiera resuelta y animosa a la frontera en defensa de su patria, para firmar en Versalles, en la corte predilecta de los Reyes de Francia, el tratado de paz, que perfeccionó y dió estado a su resurgimiento y a su completa unión bajo la corona imperial que hoy muestra la ennoblecida.

Entre los poetas populares que más se distinguieron en aquella época puede citarse a Hoffmann, Freiligrath y Max-Schneckenburger, a éste último muy especialmente, de cuya poesía «Al Rhin» hemos oído decir a alemanes mismos que ella influyó en la consecución de la gran victoria más que todas las armas de guerra juntas. Dejando a éstos la responsabilidad de semejante afirmación, nuestro objeto no es otro, al trazar estas líneas, que dar a conocer a nuestros lectores la traducción literal de los patrióticos versos de Schneckenburger; literalmente, como decimos, porque la inspiración, la parte espiritual de toda poesía, sentida por el poeta, no es materia traducible, cualquiera que sea la lengua de que se trate, y mucho

menos estaría ello a nuestro alcance traduciéndolo de nosotros.

No aquí la traducción:

¡AL RHIN!

Rasuna un grito con fragor de trueno, las armas crujen y rebrama el mar: ¡Al Rhin, al Rhin, al gótico Rhin! ¡Quién quiere del río el suelo guardarlo! ¡Patria amadísima, cese tu alarma, que fuerte y fiel el río se aguarda!

Rápido conmueve aquél la multitud; chispas de los ojos brotan á tropel; á la frontera la juventud acude de Alemania animosa y fiel.

Patria amadísima, cese tu alarma, que fuerte y fiel el río se guarda! El joven mira del cielo los confines, do el espíritu de los héroes contempló; valiente jura, con ánimo guerrero, que al Rhin de la patria nadie separó. ¡Patria amadísima, cese tu alarma, que fuerte y fiel el río se guarda!

Mientras la sangre el calor retenga, haya una mano que espada empuñe y un brazo este que fusil sostenga, pisar del Rhin la orilla nadie se atreva! ¡Patria amadísima, cese tu alarma, que fuerte y fiel el río se guarda!

El juramento cunde, la ola acrece, al viento, en alto, ondea el pabellón. ¡Al Rhin, al Rhin, al gótico Rhin!

¡Guardarlo, toda entera, quiere la nación! ¡Patria amadísima, cese tu alarma, que fuerte y fiel el río se guarda!

P. MARTÍNEZ.

## Dramaturgos italianos

Maternidad de Bracco.—El último drama de D'Annunzio.

Las dos obras de mayor resonancia estrenadas últimamente en Italia son *Maternidad*, de Roberto Bracco, y *La antorcha bajo el celamin*, de Gabriel D'Annunzio.

Del drama de Bracco juzgue el lector por esta reseña que extracto de una revista italiana:

La marquesa Claudia de Montefrancia, tan honrada como noble, tiene por marido a un hombre sin decoro, un ser abyecto, vicioso y egoísta. Este malvado se llena de gozo al saber que su esposa está en cinta. No le alegra la natural satisfacción de que va a ser padre, sino el ruin pensamiento de que por este medio podrá entrar en posesión de la herencia de cierto pariente millonario. Al enterarse Claudia de los sordidos cálculos de su marido, con el fin de que su casta maternidad no tenga nada de común con la bajeza de su degradado esposo, declara y sostiene que el hijo que lleva en sus entrañas es fruto del adulterio.

No le basta á esta heroica mujer sacrificar su honra en aras de la rectitud de su conciencia: por su maternidad da después la vida. Claudia, separada de su marido, vive en el campo. Va a ser madre y su corazón rebosa de alegría; pero es el caso que, por torpeza del médico que la asiste, su alumbramiento ofrece tales peligros que para salvar á la madre no hay más remedio que sacrificar al hijo. Cuando los cirujanos se disponen a hacer la terrible operación Claudia se suicida, dando también así la muerte a su hijo «non nato».

Dramas como este debieran representarse, no en el teatro, sino en una clínica de Obstetricia.

Con ser tan tremendo, como queda dicho, el drama de Bracco, es casi idílico comparado con el que D'Annunzio acaba de estrenar en Milán, titulado *La antorcha bajo el celamin*. No conozco obra de teatro, incluso *El poder de las tinieblas*, de Tolstoi, más negra y horrenda que la del célebre poeta italiano. Desde que se levanta el telón todo respira horrores. Pasa la acción en el palacio de los barones de Sangro. Cuanto existe en aquella lúgubre morada revela ruina, abandono y tristeza. Las paredes rezumosas se desmoronan; en el jardín, como en los sugestivos cuadros de Rusiñol, las estatuas están mutiladas, las fuentes no corren y el verdin flota en las aguas de los estanques. Nada de cantos alegres ni de risas. El triste silencio de aquel lugar de maldición solamente es interrumpido por los lamentos lejanos de una hija loca de la baronesa de Sangro, encerrada en un calabozo, y los estampidos de los barrenos en las minas de la montaña.

En este lúgubre palacio vive, si aquello es vivir, la anciana baronesa Aldegrina. Esta pobre señora tiene dos hijos de distinto padre que, como se verá, son dos alhajas, Bertran y Tibaldo, heredero este último del título de baron de Sangro. Los dos hermanos se odian á muerte, porque ambos sienten la misma pasión brutal por una hembra perversa que, de criada de la familia, ha pasado á ser, por sus malas artes, esposa de Tibaldo.

Este Tibaldo tiene dos hijos de su primera mujer. Simoneto, joven enfermizo y triste, y Gigliola, más triste todavía que su hermano. Motivos de sobra existen para que la joven esté siempre sumida en doloroso silencio; ha llegado á sospechar, primero, y a saber, después, que su madre, una

doña Mónica angelical, fué asesinada de «horrosa y extraña manera. Parece ser que estando la pobre señora de rodillas registrando un arcon, una mano criminal dejó caer la pesada tapa sobre el cuello de doña Mónica, que murió, como es de suponer, de muerte terrible y espantosa. Gigliola no sabe á punto fijo quién es el asesino; pero sospecha que lo sea su madrestra.

Con estos antecedentes ya comprenderá el lector la felicidad y el contento que por fuerza han de reinar en la ruinosa casa de los barones de Sangro. Bertran (de cuya perversión puede formarse idea sabiendo que ha secuestrado, encerrándola en una jaula de hierro, á su hermana Juana, la cual ha acabado por volverse loca) riñe con Tibaldo. Luchan ambos desesperadamente. Bertran, que es el más fuerte, derriba á su hermano y lo deja en el suelo medio ahogado. Gigliola, que ha presenciado esta *fraternal* escena aprovecha la ocasión para preguntar á su padre ¿quien ha sido el asesino de Mónica. Tibaldo calla; pero Angicia, la madrestra, se presenta ante Gigliola. Yo soy—grita—la que ha matado á tu madre. Casada como estoy con tu padre, nada temo. Lo que hagas contra mí, contra él irá.

Desde entonces Gigliola no piensa más que en su venganza. Para conseguirlo logra hacerse con un saco de viboras que le proporciona el padre de Angicia, pobre viejo á quien esta infame mujer ha recibido á pedradas. Antes de servirse de aquellos bichos venenosos, la joven quiere celebrar una conferencia con su hermano Simoneto. Esta escena es la mejor del drama.

Gigliola.—Perdoname, hermano mío; siempre te he hablado como á un niño. ¿Te acuerdas de cuando eras pequeño y yo iba á tu alcoba y te ayudaba á quitarte los zapatos y me ponía de rodillas, como ahora, delante de tí? Tú, cuando yo quería irme, me detenías, diciendome: «Quédate otro poco...» Se hacía tarde y nuestra madre nos gritaba desde la puerta: «¡Vamos, á dormir! Tú contestabas: «Otro poquito...» Di, ¿te acuerdas?

La joven va poco á poco revelando á su hermano el terrible misterio, y cuando Simoneto conoce toda la verdad exclama:

—¡Ah, muerte, muerte! ¡Dame, dame algo que hiera, algo que mate!... ¡Me siento con fuerzas! ¡Déjame! ¡Y tú lo sabías! ¡Lo sabías y has mentido, y me has tenido bajo el peso de tu mentira un año, una eternidad de tortura y de infamia para tí! ¡Y has podido vivir y me has hecho vivir frente á frente de esa infame mujer!... ¡Vivir entre las manos que han estrangulado...! ¡Y mi padre, mi padre! Dame un arma, un cuchillo, un puñal. Corro á buscar esa mujer. ¿Dónde está? La arrastraré por los cabellos hasta la sepultura de mi madre y la mataré sobre la losa de su tumba... ¡Oh! ¿Qué me sucede? ¿Que me pasa? ¡Socorro!... ¡Me muero! ¡Cae sollozando en los brazos de su hermana!.

Después de esta escena Gigliola se apresta á cumplir su venganza. No quiere sobrevivir á su crimen, y para ello, después de orar en la capilla, metela la mano en el saco de las viboras cuando se siente mordida por ellas, coge un puñal y se dirige (es noche oscura) á la habitación de su madrestra. A poco vuelve livida y aterrada: acaba de encontrar asesinada á Angicia en su lecho. ¿Quién ha sido el matador? Gigliola se vuelve y ve á su padre. Entonces «lo comprende todo», lanza un grito y cae muerta sobre las losas.

Este terrorífico drama no ha gustado. En el último acto, á pesar de la admiración que el público italiano, y particularmente el milanés, siente por D'Annunzio, hubo entre los espectadores claras señales de protesta. Se comprende que así sucediera. ¿Quien puede soportar tantos horrores?

Lo que todos los que han visto la obra elogian unánimemente es su verificación. En ésta, como en todas sus obras D'Annunzio se muestra como lo que es, como un gran poeta.

ZEDA.

## Menudencias

Soluciones del número anterior.

A la tarjeta primera.—El moro de Venecia.

A la Charada.—Venus Salón. Al logogrefo numerico.

Gumersindo Morierinos Remedios Domingo Geronso Medir Muro Noé Le S

Al jeroglífico.—Ricos entremeses. Al telegrama acertijo.—Corcho.

A la combinación:

Mon J as Ar A bi Conca P ción Bot O nes Pi N o Bue Y es Yes E ros Almu D aina Polv O ra

A la sustitución.—Atrazanas.



# Todo Mallorca

ya está enterado de que mi establecimiento

# EL SIGLO

Comercio de Tejidos y Novedades para Señora y Caballero, lo he trasladado a las Calles de Colón 38 y 40 y Siete Esquinas 2 y 10, en donde vendo todos los artículos a precios baratísimos y por eso las Señoras y el público en general aprovechan esta

Gran Comercio de Tejidos y Novedades para Señora y Caballero de

Compradores

EL SIGLO

MIGUEL

LLAUGER

Colón 38 y 40 y Siete Esquinas 2 y 10, Palma de Mallorca

## Almacenes de Tejidos--Pañería Sastriería Lencería y demás artículos

DE BUENAVENTURA FUSTER Y FUSTER

Plaza de Coll 9<sup>1</sup> 9<sup>2</sup> 9<sup>3</sup>

PARADA DEL TRAMVIA

Galera 6, 8, 10 y 12

TEMPORADA DE VERANO DE 1905

Grandes existencias y espléndido surtido en géneros para la presente estación a precios sin competencia adquiridos directamente de los principales puntos productivos.  
Cortes trajes Lanilla, desde pesetas 4.  
Idem de Alpaca negra, desde pesetas 9.  
Rebaja de precios en los Estambres, Gergas, Vicuñas, Armures, Diagonales y demás géneros pertenecientes al ramo de Pañería.

Gran surtido en driles para trajes de Caballero (Fabricación Mallorquina) a precios sumamente reducidos.  
Espléndida colección de Cefiros (Vichys) para trajes de Señora desde el precio más reducido a lo mejor que se fabrica.

2000 Americanas de ALPACA confeccionadas desde pesetas 5

VISITAD SIEMPRE ESTE ESTABLECIMIENTO

Plaza de Coll 9<sup>1</sup> 9<sup>2</sup> 9<sup>3</sup>

PARADA DEL TRAMVIA

Galera 8, 10 y 12



### Milagrosos Confites COSTANZI

Para las Estrecheces Uretrales

Uretritis--Prostatitis--Cistitis

Catarros de la Vejiga

Curación radical, garantizada, sin sondas, sin dolores, sin funestas consecuencias con los CONFITES COSTANZI, los únicos que calman instantáneamente el es orz y la frecuencia de orinar; los solos que donan a las vías genitales urinarias su estado normal.—Una caja de CONFITES COSTANZI, 5 pesetas.

**Males venéreos** Purgación reciente ó crónica, gota militar, úlceras, etc.: cura radical y milagrosamente, en ocho días, con los renombrados

CONFITES 6 INYECCION COSTANZI.—Un frasco inyección Costanzi pesetas 4

**Sifilis** Curación radical con el Antisifilítico ROO COSTANZI, depurativo insuperable de la sangre infecta. Cure las adenitis glandulares, dolores de los huesos impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdida de seminales y cualquier clase de sifilis, sea ó no hereditaria, garantizando ser puramente vegetal.

Teniendo la completa seguridad de que toda persona afectada de una de aquellas enfermedades ha de recurrir forzosamente a dichos medicamentos para curarse, aconsejamos que antes de viciarse el organismo con curas impetuosas, se acuda a las especialidades COSTANZI, pues usando éstas a las primeras manifestaciones del mal, se extirpa en pocos días y como por encanto cualquiera de aquellas enfermedades, mientras que si el organismo está ya viciado, se retarda su maravillosa acción, pero en definitiva es ésta intangible, como lo atestiguan más que nada, el que se admite a los incurables, el pago una vez curados, mediante un trato especial.

De venta en Palma de Mallorca, en la farmacia de don Juan Vazquezuela, plaza de la Cuartera número 14; en la de don Ignacio Forleza Serra, calle de Jaime II número 21, y en sus Agentes generales en España, GRAU y VILA, calle Conde Asalto, 4, Barcelona,

### Sociedad anglo-Española

De Motores, Gasógenos y Maquinaria General

(Antes JULIUS G. NEWILLE)

Compañía Anónima.—Capital 2.000.000 de pesetas.—Domicilio Madrid, Mahón.—Talleres, en Mahón.—Sucursal, Barcelona—Centro Madrid, Alcalá, 33 y 35.—Delegación de la casa «Grosley y Brothers» de Manchester, Motores a gas.—Legítimos motores Grosley para gas pobre, petróleo, alcohol, etc., de todas potencias.—Gasógenos sistema Grosley, sin gasómetro ni caldera.—Gasógenos sistema «Dowson».—Calderas y máquinas de vapor «Davey Paxman».—Compañía.—Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transporte de fuerza, tracción eléctrica.—Bombas centrífugas.—Bombas Bloks.

Material de minas.—Locomotoras y material para ferrocarriles.—Construcción de remolcadores, barcos de pesca y recreo, dragas.—Reparación de buques.—Construcciones metálicas.—Calentamiento y ventilación.—Fundición de piezas hasta de DIEZ toneladas.—Presupuestos gratis.—Motores instalados en España suman más de 30.000 caballos de fuerza.

Unico representante BERNARDO ESTELA, Palma de Mallorca

HERPES ESCRÓFULAS, TUBERCULOSIS con debilitamiento de fuerzas ó impotencia

LA SULFURINA JIMENO

es el depurativo y reconstituyente de esas enfermedades y en general de las humerales ó infecciosas.—Para el uso véase el prospecto.

Venta en todas las Farmacias.—En Barcelona: Farmacia del Globo, Plaza Real, 1.

Servicio fijo quincenal entre

Marsella, Palma, Argel y viceversa

El acreditado vapor

BASTIAIS

De Palma para Argel el día 5

De Palma para Marsella el día 8

Admitiendo pasaje y carga para dichos puntos

PRECIOS

En primera clase. . . . . 25 pesetas

En segunda id. . . . . 20 id.

En tercera id. . . . . 10 id.

Despacho calle del CONQUISTADOR, 45

Federico Maret—Agente

### VAPORES DIRECTOS

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

Para Canarias, Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Cienfuegos y Nueva Orleans, saldrá de este puerto el día 1.º de Julio el vapor

PIO IX

NOTA.—La carga que esté previamente comprometida se recibirá en las lanchas los días 27, 28 y 30 del corriente.  
Para más informes: dirigirse a los señores Martínez y Planas Representantes.—San Juan 20.—Palma.

EL RABIOSO DOLOR

DE

MUELAS CARIADAS

Desaparece sin peligro antes de un minuto si se aplica el

Aibaf Serdna (Anagrama de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia). No se trata de un remedio preventivo, como son todos los elixires que se anuncian, sino de un remedio QUE VENCE EN EL ACTO a esos dolores, que parece que van a gozar los horrores del sufrimiento, destruyendo también la fetidez que la caries comunica al aliento.  
Se vende en Palma, farmacia de Valenzuela y principales de la ciudad a DOS pesetas bote.

### Vapores Trasatlánticos A. Folch y C.

(Sociedad en comandita)

Línea de la América del Sur  
Para Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, saldrá el día 20 de Julio del puerto de Barcelona el vapor español

ARGENTINO

Admite carga y pasaje para dichos puntos.  
Para más informes, dirigirse a los representantes de la Compañía señores MARTINEZ y PLANAS, calle de San Juan, 20, Palma

SOCIEDAD GENERAL

DE

TRANSPORTES MARÍTIMOS A VAPOR DE MARSELLA

Servicios del mes de Julio de 1905

LÍNEA DIRECTA DEL RIO DE LA PLATA

Saldrán de Barcelona directamente para Montevideo y Buenos Aires, el día 21 del actual el magnífico vapor francés

FRANCE

LÍNEA PARA EL BRASIL

Saldrá de Barcelona el día 5 de Julio para Bahía, Rio, Janero y Santos, el grandioso y acreditado vapor francés

POITOU

Admitiendo únicamente pasaporte de tercera clase, Consignatarios en Barcelona: R. POL y Comp.ª. Dormitorio de San Francisco, 25, pral.

### OFICINA DE FARMACIA y Laboratorio Químico-biológico de José F. Rey

Exactitud en el despacho de recetas, elaboradas con aguesterilizada.

Oxígeno químicamente puro para Inhalaciones, en balones previamente esterilizados y para inyecciones subcutáneas, conforme al método empleado por los Doctores Thsery y Schmeltz en los hospitales de París y Alemania respectivamente.

Especialidad en la preparación de medicamentos esterilizados. Laboratorio especial para análisis de orines, sedimentos y cálculos urinarios.

Preparación de reactivos y líquidos valorados para volumetría. Bolsería 1 y 3 Palma de Mallorca

Norddeutscher Lloyd

Lloyd Norte Aleman

Pasajes combinados a precios reducidos desde Palma a todos los puntos principales del globo.  
Para más datos dirigirse a la agencia: C. Schrader y C.ª, Palmarcio 20.

NO MAS PELO BLANCO

TINTURA DEL DR. JIMENO

Para teñir el pelo de color castaño oscuro ó negro de ébano. Su empleo es sencillo, rápido higiénico y eficaz.  
Y Venta: en Droguerías y Perfumerías.—Farmacia del Globo, Plaza Real, 1.—Barcelona.